

GACETA DE MEDICINA ZOOLOGICA



PATOLOGÍA COMPARADA, HIGIENE,
BACTERIOLOGÍA, AGRICULTURA
ZOOTECNIA E INTERESES PROFESIONALES

Año XXXIII (4.^a época). 1.º Septiembre 1909. Núm. 17.

CRÓNICA AGRÍCOLA ⁽¹⁾

El Ministro de Fomento ha publicado un estado comparativo de las pérdidas sufridas por la ganadería en el primer semestre de este año y del pasado.

En primer lugar, debemos felicitarnos de que estos datos sean conocidos, gracias al servicio de Higiene pecuaria, recientemente establecido. Hasta ahora había sido tal el abandono en que se

(1) Más que cuanto pudieran decir los Veterinarios, que se creería exagerado, dice en este artículo nuestro querido colega *El Progreso Agrícola y Pecuario*.

ha tenido nuestra riqueza ganadera, que ni aun estos datos estadísticos que todo país culto posee, nos era dado conocer.

Además, son satisfactorias las consecuencias que se deducen de dichos datos. Prueban que el estado de la ganadería ha mejorado durante el primer semestre del año actual.

En efecto, comparando las pérdidas causadas por bajas en los ganados durante el segundo semestre de 1908 con las sufridas en los seis meses transcurridos de 1909, apréciase una diferencia en menos de 172.795 pesetas, cantidad no despreciable, ya que supera al sueldo que el Estado pagará á los Inspectores de Higiene pecuaria durante un año.

¿A qué atribuir la mejoría sanitaria del ganado en nuestro territorio? ¿A la inspección, vigilancia y consejos de los Inspectores provinciales de Higiene pecuaria?

Esta apreciación no tendría nada de exagerada, pues es bien sabido que antes de la creación del mencionado servicio no se ejercía vigilancia sanitaria en las ferias y mercados de ganados, ó se hacía sin interés, por no exigirse responsabilidad á quien la ejercía. Hoy, el Inspector de Higiene pecuaria concurre á las ferias y mercados importantes; exige á los dueños de los ganados que acuden el certificado de origen y sanidad de aquéllos, sin perjuicio de reconocerlos y rechazarlos antes de penetrar en el campo del ferial si diagnostica en ellos la existencia de alguna enfermedad contagiosa.

Dicho servicio sanitario, insignificante al parecer, tiene una importancia extraordinaria, como vamos á demostrar: supongamos que á una feria cualquiera llega una piara de cerdos infectada de mal rojo, por ejemplo, y que los animales que la componen, contaminados como están, son adquiridos por compradores de diversos pueblos, pertenecientes á una ó varias provincias; pues bien, esa piara, que en el lugar de su residencia habitual constituía un solo foco de infección y de contagio, ahora, después de su venta, ha multiplicado dicho foco, difundiendo así la epizootia y dando lugar á enormes pérdidas. Lo que decimos del mal rojo es aplicable á la neumoenteritis infecciosa y á la pleuroneumonía contagiosa porcina.

Tan exacto es lo que acabamos de decir, que el día que se ejerza una rigurosa vigilancia en los referidos certámenes comerciales y se haga igual con los vendedores ambulantes de esta clase de ganado, seguramente disminuirá la mortalidad de estas reses y su cría y multiplicación constituirá una industria de las más lucrativas. Las enfermedades contagiosas en general, pero más particularmente las dotadas de gran poder difusivo, como las antes mencionadas, que atacan al ganado de cerda, la viruela al lanar, la perineumonía exudativa al bovino, la glosopeda á todos los de pezuña, reclaman una intervención activa para evitar su difusión, ya que con ello se prevendrán los consiguientes desastres.

De otra parte, la Inspección sanitaria pecuaria ha girado visitas á las ganaderías infectadas, disponiendo sobre el terreno la aplicación de las medidas más adecuadas á cada caso, aplicándolas ella misma cuando consistían en vacunaciones, inoculaciones preventivas, curativas, reveladoras, etc. Ha dado consejos higiénicos á los ganaderos, ya de modo particular, bien por medio de conferencias públicas, y si bien es verdad que con relativa frecuencia resultan estériles aquéllos y éstas, por caer en terreno baldío, también lo es que en otras son acogidas con fe y los implantan sin demora, obteniendo de ellos el fruto consiguiente.

Las consideraciones que preceden, ¿suponen, por ventura, que la referida inspección sanitaria pecuaria ha adquirido el máximo de perfección? Nada más lejos de nuestro ánimo; conocemos las deficiencias de dicho servicio y no ignoramos la parte activa que en el incumplimiento de las medidas sanitarias vigentes toman los pastores y ganaderos; pero confiamos en que, perfeccionándose el primero y viendo los segundos los resultados positivos que con el cumplimiento de las reglas de policía sanitaria y esmerada higiene se consiguen, llegue un día en que la mortalidad del ganado se reduzca al mínimo posible y la industria pecuaria adquiera su apogeo en lo que al lucro se refiere. Mas para que esto suceda, es preciso que los Veterinarios municipales y los ganaderos y pastores cumplan los consejos que la práctica ha sancionado como buenos y que constan en las disposiciones sanitarias vigentes.

ENTRENAMIENTO

SU PATOLOGÍA

El surmenaje crónico predispone mucho al agudo y á toda infección microbiana, y como es más frecuente de lo que parece en el ganado del ejército, los Veterinarios militares pondrán de su parte cuanto sea posible para prevenirlo. Y como no es prudente citar *casos contemporáneos*, sólo recordaremos tres *casos antiguos*. En el tomo XX de la *Revue de Cavalerie* leemos que en las guerras de España y Portugal, durante el primer Imperio, la caballería perdió 42,6 por 100 de su efectivo de caballos en la retirada de Cataluña. Que Massena se retiró de Portugal con 8.800, y en diez días perdió 112 por el fuego, 102 cogidos por el enemigo y 1.741 por surmenaje é inanición. En el sitio de Plewna, que tenían los rusos 66.000 caballos, perdieron 22.000, de surmenaje el mayor número.

Asthenia.—La astenia ó agotamiento nervioso es un accidente que se presenta con bastante frecuencia en los caballos de carrera. Las muertes repentinas en el curso de un galope, en las que la autopsia no revela lesión ninguna en ningún órgano, se atribuyen al agotamiento nervioso. El ejercicio prolongado, excesivo ó violento, produce una pérdida considerable alimenticia y nerviosa, toda vez que la producción de la fuerza excito-motriz está estrechamente ligada á las funciones de nutrición de los centros nerviosos; suspendiéndose esta nutrición en los éxtasis sanguíneos por no haber llegado á los tejidos el oxígeno y los materiales indispensables á los cambios orgánicos, y produciéndose un gasto nervioso tan grande, que los centros productores de este fluido son incapaces de suministrarlo en cantidad suficiente á sostener el funcionalismo orgánico y á reparar las pérdidas que sufre la economía.

El reposo, más ó menos prolongado, es casi siempre eficaz para lograr el almacenamiento ó la reserva de la fuerza excito-

motriz agotada, sin perjuicio de recurrir á la medicación tónica cuando se juzgue conveniente.

Miositis.—La inflamación del tejido muscular, desde el punto de vista que aquí la estudiamos, es considerada como el último grado de la fatiga de los músculos, y por eso se la llama *miositis de fatiga*. Resulta de los grandes esfuerzos, de las violentas contracciones y estiramientos de los músculos, y de la acumulación de materiales de las combustiones intramusculares (ácido carbónico, láctico, paraláctico ó sarcoláctico), ó desdoblamientos que se verifican durante la contracción en las carreras lisas de gran velocidad, trote largo y sostenido por mucho tiempo.

Sea después de varios días de ejercicios excesivos, sea al día siguiente, sea á continuación de una prueba violenta en el hipódromo ó las que preceden al día de la carrera oficial, la miositis debuta por la tristeza, el abatimiento, la reacción febril con elevaciones térmicas de 40 á 41° y respiración acelerada del caballo, rigidez de las extremidades, dificultad en los movimientos, ingurgitamiento doloroso, caliente, duro, elástico y raras veces edematoso en las regiones correspondientes á los músculos afectados, roturas de algunos haces ó fibras musculares y focos hemorrágicos.

De ordinario se curan los caballos atacados de miositis de fatiga con el simple reposo, las duchas, el masaje, las fricciones resolutivas no irritantes (alcohol alcanforado, esencia de lavanda, etc.), y bebidas alcalinas.

Esfuerzo de tendones.—El estiramiento, distensión é inflamación consecutiva de los tendones se conoce desde tiempo inmemorial con el nombre de *esfuerzo de tendones*; pero en lenguaje modernista ó en el argot hípico francés, se le denomina *claquage*. Así, cuando muchas fibras tendinosas se han roto, se dice tendón *claqué*, y cuando son pocas tendón *chauffé*. Y por extensión también dicen caballo *claqué* al que padece una distensión tendinosa; generalmente de los flexores de las falanges de las extremidades anteriores del ligamento suspenso del menudillo y de la brida carpiana, ó bien de estas cuatro *cuerlas* á la vez, aunque es mucho más frecuente en el perforado y el perforante.

Las principales causas determinantes del *claquage* (hablaremos en modernista), son la velocidad desplazada por los caballos, el peso que llevan encima y el terreno duro por donde corren y en donde saltan; sobre todo en los saltos violentos es donde son más frecuentes los esfuerzos de tendones, ocasionados también por la contusión del tendón del miembro anterior por la herradura del pie posterior, llamado por los hipiatras antiguos *nerfêrure*, expresión viciosa, disparatada, que debe desaparecer y que su traducción racional es *nervioherido* (de *nerf*, nervio y *ferú*, herido), del latín *ferire*, herir. Las causas predisponentes son la naturaleza poco resistente del tejido tendinoso, el mal método de herrar, la falta de *condición* del caballo, los galopes intempestivos sin estar suficientemente entrenado, y cuanto sea violentar, más allá del límite racional, al caballo con trabajos excesivos.

Conocidos de nuestros lectores los síntomas de esta lesión y su racional tratamiento desde la simple hidroterapia hasta la cauterización, ó mejor termo-cauterización, nos limitamos á aconsejar el reposo más absoluto y el no volver á someter el caballo *claqué* al trabajo, y éste, moderado y aumentado progresivamente, hasta pasado bastante tiempo. Es preferible esto á exponerse á una recaída, acaso más grave, por precipitarse á darlo de alta ó someterlo de sopetón á ejercicio violento. Hasta seis meses después de aplicado el fuego á un tendón *claqué* no debe someterse el caballo al trabajo, y éste que sea efectuado muy progresivamente.

Osteitis de fatiga.—El proceso patológico de las afecciones del esqueleto del caballo, consecutivas á los esfuerzos locomotores, dice Joly, no es más que la hiperextensión considerable del proceso paleontológico determinador, en los solípedos, de la preeminencia locomotriz. Y del magnífico, del soberbio trabajo realizado por este ilustrado Veterinario del ejército francés, apoyado por la alta autoridad científica y clínica del Jefe del Cuerpo de Veterinaria militar de su nación, Mr. Jacoulet, de Vivien, Barrier, Cadiot y Almy, se saca la siguiente conclusión: El trabajo impuesto á los caballos puede determinar una fatiga esquelética, traducida por una osteitis con manifestaciones exteriores de osteomas y deformaciones varias. La osteitis de fatiga puede ser

transmitida por la generación, y los caballos que son atacados de ella valen muy poco para los ejercicios de hipódromo y menos todavía para los de cubrición. No deben jamás dedicarse á sementales. Pero no deberán confundirse los osteomas, los exóstosis, los sobrehuesos *traumáticos ó accidentales* con los anteriores, porque no tienen la significación ni la *trascendencia hereditaria* que ellos.

Afecciones del corazón.—Los caballos de hipódromo y los preparados para esos modernos *raids* ó marchas de resistencia largas y penosas, padecen con mucha más frecuencia que los demás lesiones cardíacas, siempre graves y muchas veces mortales. Estas cardiopatías, muy difíciles de diagnosticar, son siempre producidas por los ejercicios musculares violentos, que debilitando la fibra muscular del corazón, cuya importancia funcional se hace manifiesta, da lugar á ciertas lesiones de este órgano tan esencial é indispensable á la vida, y que el caballo que las padece puede asegurarse que está *sentenciado á muerte*. Desde el síncope cardíaco hasta la ruptura del corazón hay una escala de lesiones patrimonio de los caballos entrenados y secuela del surmenaje de este órgano. Miocarditis, endo y pericarditis, hipertrofia, dilatación, degeneración grasosa, lesiones valvulares, estrechamiento, etc., etc.

El *síncope cardíaco* se denuncia por la supresión súbita y momentánea de los movimientos del corazón, por la suspensión de la respiración y por la interrupción de la motilidad y de la sensibilidad, terminando por la muerte repentina en los casos de fuerte intoxicación, ó por la curación inmediata si la intoxicación no es intensa y se deja al animal en reposo absoluto, aunque no se haga ninguna intervención terapéutica. Sin embargo, puede ensayarse con éxito, y nosotros lo hemos obtenido casi instantáneo en tres casos, el empleo de la suprarrenina en inyecciones intravenosas á la dosis de 20 á 40 miligramos en 30 ó 40 centímetros cúbicos de agua fisiológica. Si el ataque es muy intenso, se produce la ruptura del corazón y bruscamente la muerte en algunos minutos, precedida de ligeros temblores convulsivos, quejido agudo, respiración larga y profunda, palidez de las mucosas y agitación de las extremidades.

La *endocarditis* y las *lesiones valvulares* son enfermedades del caballo de carrera. El surmenaje es, según Gotti, una causa determinante de estas lesiones, pues los trabajos penosos que demandan una sobreactividad funcional del corazón son, como dice Trasbot, una causa importante de alteraciones valvulares crónicas. Es más, el surmenaje del corazón juega un papel esencial en el desarrollo de afecciones secundarias del cerebro y pulmón (hemorragias, apoplejías, éxtasis sanguíneos, etc.), y de los riñones é hígado, produciendo en estos dos órganos lo que se llama *riñón cardíaco* é *hígado cardíaco*.

Corazón forzado.—La hipertrofia del corazón acaso sea la lesión más frecuente de los caballos pura sangre entrenados para ejercicios rápidos y violentos (carreras, saltos, caza), y patrimonio de los caballos enérgicos, que dan todo cuanto ellos pueden dar y todo cuanto les exige, en muchas ocasiones, el abuso del entrenador. Los esfuerzos musculares, las carreras rápidas, los trabajos penosos, los violentos esfuerzos en el tiro imponen al corazón, según Guilmot, un considerable aumento de trabajo para vencer el éxtasis circulatorio momentáneo resultante del esfuerzo muscular, que hacen que se dilate el corazón y se hipertrofie progresivamente, hasta adquirir un volumen considerable y un peso de 6 á 8 kilogramos. El *corazón de trabajo*, como suele llamarse también, es producido por el gasto de energía de este órgano cuando lucha contra las presiones del pulmón en los trabajos violentos.

El síndrome, que permite sospechar la existencia de esta lesión cardíaca, es la disminución de la *condición* sin causa aparente, que se traduce por el menor vigor y energía y por la sofocación rápida del caballo, que parecía estaba en perfecto estado de salud. La auscultación parece revelar una sonoridad particular, como un tintineo de ruidos cardíacos, que se vuelven tumultuosos al menor trabajo del caballo, que acusa un pulso muy duro y tendido; y si se le somete á una marcha rápida, suelen sobrevenir inmediatamente síntomas de surmenaje. Sin embargo, la diagnosis es difícil por la obscuridad y vaguedad de los síntomas, pues aunque algunos autores consideran como esencial, unívoco, patognomónico, el *desdoblamiento del primer ruido*

cardíaco, es tan difícil comprobarlo, que muchas veces es punto menos que imposible hacer un diagnóstico preciso, aun relacionando con ese desdoblamiento la disminución del poder muscular y la resistencia al trabajo que acusan los caballos de *corazón forzado*. La sintomatología comparada de estas lesiones nos enseña lo difícil de una diagnosis exacta, aunque se trate de los estados crónicos, que dan tiempo á detenidas observaciones y oscultaciones.

El reposo durante algunos días, el someter en seguida al enfermo y durante mucho tiempo á trabajo menos penoso y el prescribir los tónicos del corazón, es lo que puede recomendarse, sin esperanzas de éxito.

Respiración irregular, difícil; sofocación al menor trabajo, latidos del corazón, débiles é irregulares, pulso pequeño, filante, pobre, ingurgitamiento de las extremidades, apetito caprichoso y mal estado general de carnes y fuerzas, son los síntomas que se asignan á la *miocarditis crónica*.

Irregularidad respiratoria, muy marcada en los ijares como en el enfisema, tos seca y quisitosa, sofocación rápida acusada en la región costal, apetito caprichoso, irregular, pica, enflaquecimiento é inaptitud para el trabajo, pulso venoso, desdoblamiento de los ruidos cardíacos, soplo sistólico ó diastólico y disnea, denuncia á la *endocarditis crónica*.

Respiración irregular, muy parecida á la del enfisema pulmonar, sofocación durante el trabajo, ingurgitamiento de las extremidades, matidez de la región cardíaca, ruidos del corazón confusos, ensordecidos, algunas veces pulso venoso, inapetencia, enflaquecimiento considerable y debilidad extrema, son síntomas de la *pericarditis crónica*.

Los violentos latidos del corazón, los fuertes y desdoblados ruidos cardíacos, algunas veces de soplo, el pulso lleno y duro y la matidez muy acentuada de la región cardíaca, delatan á la *hipertrofia del corazón*.

Los latidos cardíacos débiles y poco perceptibles, ruidos de sonoridad metálica con desdoblamiento y soplo sistólico, pulso endeble é intermitente, matidez muy pronunciada de la región

cardíaca, ingurgitamiento de las extremidades, hidropesía de las serosas y éxtasis sanguíneos en el pulmón y el hígado, son los síntomas que revelan á la *dilatación del corazón*.

(Continuará.)

E. MOLINA.

REVISTA EXTRANJERA

I. La tos ferina y el gato. — II. La bilis y la toxina tetánica. — III. El ferromol en la úlcera de la córnea. — IV. Un caso curioso de muermo en el hombre.

Para demostrar Macewen la naturaleza infecciosa de la coqueluche, dió á un gato, durante una semana, productos de vómito y expectoración de niños que la padecían mezclados con leche, y á los catorce días de suspendida su administración el animal estaba triste é inapetente. Al terminar el mes tosía con la característica de la tos ferina.

Esto demuestra el carácter de la enfermedad y un vehículo de contagio.

* * *

Hace algún tiempo Maggiá trató dos casos de tétanos por inyecciones de lecitina y colestestina, y ahora vemos que, habiendo observado Vincont la neutralización de las toxinas tetánicas por la bilis fresca y estudiado la causa, ve que todas sus substancias son antitóxicas, pero particularmente la colestestina y los jabones biliares. Estas investigaciones demuestran la razón de ser del tratamiento de Maggiá.

* * *

Previo cocainización, lograda por la instilación de unas gotas de la solución al 5 por 100, Roure aplica, con un tapón de algodón, la disolución en agua de formol al 1 por 100, y así obtiene una cicatrización rápida, en cuanto cabe, siguiendo su marcha por la impregnación con el azul de metileno, que sólo tiñe las partes desprovistas de epitelio.

* * *

M. Hoffman ha tratado un caso de muermo crónico en un hombre que cuidaba cuatro caballos con lamparones y que por lo mismo había perdido á su padre.

Presentó primero una ulceración en el antebrazo, y después una angina indolente. La inoculación en el caballo corroboró el diagnóstico.

Una úlcera lingual fué tratada por los rayos Roentgen y, como medicación, el atoxil en inyecciones. Curación.

No intentamos suponer el triunfo del atoxil, únicamente consignar el hecho por lo raro.

HUERTA.



CONFERENCIAS AGRÍCOLAS

En el salón de sesiones del Ayuntamiento tuvo lugar, el 15 de Agosto último, la primera conferencia con que inicia su nueva labor el Sindicato Agrícola de San Isidro Labrador, de la villa de Otero de Rey, pronunciando la primera de una serie que versarán sobre «Conocimientos de agricultura y zootecnia indispensables á todo labrador gallego», nuestro amigo, el Inspector provincial interino de Higiene pecuaria, D. Juan Rof Codina.

Empezó dirigiendo un saludo á todos los que forman el Sindicato, que tan bien respondían al llamamiento que les había hecho la Comisión organizadora y en particular á las señoras y niños allí presentes, para los cuales pidió un lugar preferente á fin de que pudiesen atender las explicaciones, con objeto de que si éstas han de dar fruto, será convenciendo á la mujer y educando al niño, que es el hombre del mañana.

Explicó cómo pensaba dar las conferencias, en lenguaje familiar, admitiendo observaciones y preguntas de los oyentes, y que éstos debían ir preparados á la conferencia, leyendo algún libro, revista ó artículo que tratase de la materia, y que procuraría ilustrar algunas conferencias con láminas, pequeños modelos, plantas y objetos de enseñanza y demostración, pasando á veces al campo á ejecutar lo explicado en el mismo terreno. Pero para que estas sesiones tengan la finalidad que se persigue, era preciso que una vez convencidos de las nuevas enseñanzas procurasen hacer uso de ellas en la explotación de la agricultura y ga-

nadería, pues de lo contrario, el trabajo de las conferencias resultará estéril.

Hizo ver á los oyentes que ellos eran hombres del campo que laboraban sobre plantas y animales y que todo el que trabaja en un oficio, arte ó industria, es tanto mejor operario cuanto mejor conoce todo lo que atañe á las primeras materias sobre que trabaja, y que debían saber lo más indispensable de Agricultura y Zootecnia.

Explicó que, á pesar de ser las especies vegetales numerosísimas, la agricultura no se ocupa más que de un escasísimo número, que son las cultivadas, especies que podríamos considerar domésticas, y que igualmente las especies que forman el reino animal son muy numerosas, y que la Zootecnia no trataba más que de la explotación de los animales llamados domésticos. Habló de la importancia de la Agricultura y Zootecnia como base de la riqueza de las naciones. Demostró que los pueblos viven á expensas de productos vegetales y animales, cuya mejor obtención enseñan las ciencias agronómica y zootécnica.

Se extendió en consideraciones muy curiosas acerca de las relaciones de la sociología con la producción vegetal y animal, puesto que los pueblos bien alimentados tenían menos tendencia á enfermar, eran fuertes y solían trabajar enriqueciendo la nación, mientras que los mal alimentados daban gran contingente de enfermos y eran débiles; y que una agricultura y ganadería prósperas son base de alimentación sana, abundante y barata. Demostró la afinidad que existe entre las industrias agrícola y pecuaria y la influencia que puede tener su desarrollo en el enriquecimiento de Galicia; y cómo aumentando el cultivo y la producción se aumentará la ganadería, se venderán estos artículos más baratos, realizando mayor ganancia. Dijo que esto influiría colocando más brazos en el campo, combatiéndose la emigración.

Patentizó que los Gobiernos se preocupan de la educación y estudio de estas cuestiones, teniendo organizadas carreras como la de Ingeniero agrónomo, Perito agrónomo y Veterinaria, que hasta ahora apenas llegaban al campo por ocupar demasiado á los profesionales en los asuntos oficinescos, teniéndolos así retenidos

mucho tiempo en la ciudad, cuando deberían estar casi siempre en el campo, en contacto del labrador, pero que poco á poco y gracias á la labor y entusiasmos de estos titulados, se iba obrando una reacción favorable. Que era preciso pedir menos expedientes que despachar y más campos de experiencias y demostración que dirigir para el Ingeniero agrónomo, y más estaciones pecuarias, paradas de sementales y más escuelas de lechería, quesería y mantequería que desarrollar para el Veterinario, en vez de proporcionarle animales que calzar.

Hizo, en fin, el orador un esquema de los *conocimientos fundamentales, económicos, propios de la Agricultura y Zootecnia y complementarios* de ambas ciencias, que desarrollará en conferencias sucesivas. Al terminar fué muy aplaudido y felicitado.

UN SOCIO.

SANGRÍA CON EL TROCAR

A consecuencia de las discusiones habidas en la *Société Centrale de Médecine Vétérinaire*, de Francia, acerca de los inconvenientes y ventajas de la sangría hecha con trocar, ventajas incontables reconocidas por MM. Breton, Frasey, Fayet y por todos los Profesores cultos y sensatos, Mr. Prévot ha presentado á dicha Sociedad científica las yugulares de un caballo, en las que se habian practicado, en el espacio de cinco años (del 12 de Abril de 1904 á Mayo del año actual) 119 SANGRÍAS.

Esas venas no presentaban ninguna alteración y conservaban toda su flexibilidad, cosa que ha comprobado Prévot en la autopsia de varios animales que habian sido sangrados muchas veces con el trocar.

En una comunicación presentada á la citada Sociedad por monsieur Fayet y aprobada en la sesión de 8 de Julio próximo pasado, se expresa así: «Después de diez años no utilizamos para la sangría de necesidad, lo mismo que en los casos más frecuentes

de extracción de suero, que el trocar de Nocard, modificado por nosotros. Este método nos ha parecido tan práctico como elegante, tan quirúrgico como exento, hasta aquí al menos, de todo inconveniente serio, manifestando nuestra extrañeza por no haberlo adoptado todos los Veterinarios, y sobre todo por no haberse hecho clásico. Porque nosotros no vemos perjuicio para nuestros compañeros, especialmente jóvenes, que parece ignoran el uso del trocar para la flebotomía.»

Termina manifestando el autor de la comunicación que participa de la opinión de Mr. Breton sobre la sangría con el trocar, y se asocia á él para proscribir el fleme de nuestro arsenal quirúrgico, que, como dice el Sr. García Izcara, debe quedar relegado á los vaqueros y á los empíricos, y á ciertos cangrejos de la profesión, como decimos nosotros.

Además de ser más cómoda, más elegante, más quirúrgica y más exenta de peligros la sangría practicada con trocar, no se necesita perder el tiempo invertido en clavar el vulgar alfiler y anudar las ordinarias cerdas para *sujetar la sangre*, puesto que, como dice Izcara, el conducto del trayecto formado por el trocar al atravesar la piel, los tejidos subcutáneos y la pared venosa, se borra por aproximación de los elementos anatómicos desunidos. De este modo queda asegurada la hemostasia, sin que haya que temer complicaciones de ningún género y sin necesidad de practicar la *atortillada* sutura con el alfilerito y las cerditas.

Suponemos que después de leer lo anterior cierto conspicuo Veterinario, no recogerá ya el título á los que sangren con trocar. Nosotros, en cambio, aconsejamos á profesores, jóvenes y viejos, clínicos ó suerópatas, que releguen al olvido al toscó y grosero fleme, y hagan más uso del trocar que de la lanceta para practicar la flebotomía de las yugulares.

E. MOLINA.

ECOS Y NOTAS

De Guerra. — Han sido destinados: el Sr. García, al cuartel general de la primera brigada de la segunda división expedicionaria; el Sr. Usua, á la segunda brigada de esta división; el Sr. Tutor, á la compañía de Administración Militar de la misma; el señor Gorozarri, á las tropas de ingenieros de la misma; el Sr. Alvarez, á María Cristina; el Sr. Igual, á la primera remonta; el señor Ostalé, á la batería de la Gran Canaria; el Sr. de la Fuente, á la compañía de Administración Militar de Melilla; el Sr. Espejo, á la de Ceuta; el Sr. Coderque, á Albuera; el Sr. Alonso, al tercer Depósito de sementales; el Sr. García de Blas, á Galicia; el señor Guerrero, á Villaviciosa; el Sr. Uguet, al tercer tercio de la Guardia civil; el Sr. Pérez Moradillo, á la Reina; el Sr. de la Morena, á Vitoria; el Sr. Tellería, á Alfonso XIII; el Sr. López Romero, al cuarto Depósito de sementales; el Sr. García Gómez, á España; el Sr. Cuenca, al décimo montado; el Sr. Nevot, á Villarrobledo, y el Sr. Barrio, al décimo montado.

Resultado de un concurso. — En el concurso público abierto por el Ministerio de la Guerra para proponer una obra que sirva de texto á las clases de tropa de los *Depósitos de Sementales del Estado*, ha sido elegida la presentada por el Sr. Moyano, titulada *Guía de los Jefes de paradas*, por reunir mejores condiciones que las demás presentadas.

Este resultado es un un triunfo, no ya sólo del Sr. Moyano, sino para la clase Veterinaria, porque una vez más ha puesto de relieve su competencia en las cuestiones pecuarias. Reciba nuestra más entusiasta felicitación.

Medina. — Con motivo de la Exposición agrícola toledana, la revista *La Voz de España* publica los retratos de las personalidades más salientes de Toledo, entre ellos el de nuestro querido amigo D. Victoriano Medina, del que dice:

«Personalidad interesante en el Concurso agrícola de Toledo, de cuya Comisión organizadora es Vocal, ocupa igual cargo en la Cámara oficial agrícola. El Sr. D. Victoriano Medina Ruiz es Inspector provincial de Higiene pecuaria y Consejero de Agricultura y Ganadería de la provincia. Los méritos personalísimos le han llevado á la presidencia del Colegio de Veterinaria y á ocupar un lugar en el Municipio, siendo uno de sus Concejales más distinguidos. Dirige con gran acierto la revista de Veterinaria toledana, publicación apreciadísima entre los profesionales.»

Todo eso y algo más merece el Sr. Medina.

Jubilación y oposición.— Por edad ha sido jubilado el insigne anatómico D. José Robert, que durante más de medio siglo explicó esta asignatura en la Escuela de Zaragoza. Su vacante la anuncia á oposición la *Gaceta de Madrid* del 29 de Julio último.

El día 8 de Agosto último falleció, en Córdoba, el Subinspector retirado D. Benito Torres Manzanares, uno de los Jefes más ilustrados y prestigiosos del Cuerpo de Veterinaria militar. Profesor de Hipología durante muchos años en la Academia de Caballería, educó una generación de Oficiales, que lo respetaban y lo querían. Fué un verdadero filósofo, conocedor del corazón humano y del Cuerpo á que perteneció, por el que trabajó mucho sin alardes de ostentación. Militar de buena cepa, perfecto caballero, serio y formal, honró al ejército y á su cuerpo.

Descanse en paz el querido amigo y Jefe, y reciban sus dos huérfanas y sus hijos nuestro más sentido pésame.

—También ha fallecido, en Quintanar del Rey, el joven D. José María Fernández Turégano, aventajado alumno de la Escuela Normal de Albacete. Enviamos el pésame á su desconsolada madre y á sus hermanos D. Leandro y D. Félix.

Oposiciones.— Las de Inspectores pecuarios, que ya dijimos empezarán el día 19 del actual, á las once de la mañana, serán en el Colegio de Medicina de San Carlos. Por renuncia del Vocal señor González Pizarro, le ha sustituido el Sr. Molina, que por su edad y antigüedad le ha correspondido la Vicepresidencia.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- D. Antonio Moreno, 3 pesetas, hasta fin de Septiembre de 1908.
- » Gregorio Baquerín, 6 pesetas, hasta fin de Junio de 1909.
- » Francisco Ontiveros, 14 pesetas, hasta fin de Agosto de 1909.
- » José Rubio, 3 pesetas, hasta fin de Septiembre de 1909.
- » D. Cano y F. Gómez, 25 pesetas, hasta fin de Octubre de 1909.
- » Obdulio Ramos, 5 pesetas, hasta fin de Noviembre de 1909.
- » J. Coderque y C. G. Callejas, 6, J. P. Molina, A. Delgado, E. García, L. Ruiz y A. Hidalgo, 12 pesetas, hasta fin de Diciembre de 1909.
- » Guillermo Espejo, 12 pesetas, hasta fin de Febrero de 1910.
- » B. Guerrero y A. Elvira, 12 pesetas, hasta fin de Agosto de 1910.
- » Antonio Páez, 12 pesetas, hasta fin de Septiembre de 1910.